

## **SAN JUSTINO**

### **Padre Pedro José Ynaraja**

Pese a declararse samaritano, en realidad era pagano de lengua griega. Buscando la verdad se hizo cristiano, fue siempre laico, estudioso de la filosofía, erudito, el primer apologeta de la Iglesia, murió en Roma mártir, hacia el año 170. Natural de la hoy Nablús, junto al pozo de Jacob, a no más de 200m de la tumba de José, a medio kilómetro de la patriarcal Siquén y a unos once de la antigua Samaría o Sebastiyé. Su precioso texto, cierra los comentarios que he venido escribiendo sobre la misa. Que cada uno reflexione y se examine.

A nadie es lícito participar de la Eucaristía si no cree que son verdad las cosas que enseñamos y no se ha purificado en aquel baño que da la remisión de los pecados y la regeneración, y no vive como Cristo nos enseñó.

Los Apóstoles, en efecto, en sus recuerdos llamados Evangelios, nos cuentan que así les fue mandado, cuando Jesús tomando pan y dando gracias, dijo: "haced esto en conmemoración mía. Esto es mi cuerpo" y luego, tomando del mismo modo en sus manos el cáliz, dio gracias, y dijo: Esta es mi sangre" dándoselo a ellos solos. Desde entonces seguimos recordándonos siempre unos a otros estas cosas; y los que tenemos bienes acudimos en ayuda de los que no los tienen, y permanecemos unidos. Y siempre que presentamos nuestras ofrendas alabamos al Creador de todo por medio de su Hijo Jesucristo y del Espíritu Santo.

El día llamado del Sol se reúnen todos en un lugar, lo mismo los que habitan en la ciudad que los que viven en el campo, y, según conviene, se leen los Recuerdos de los apóstoles y los escritos de los profetas según el tiempo lo permita.

Luego, cuando el lector termina, el que preside se encarga de amonestar, con palabras de exhortación, a la imitación de cosas tan admirables.

Después nos levantamos todos a la vez y recitamos preces; y a continuación, como ya dijimos, una vez que concluyen las plegarias, se trae pan, vino y agua: y el que preside pronuncia con todas sus fuerzas preces y acciones de gracias, y el pueblo responde "Amén"; tras de lo cual se distribuyen los dones sobre los que se ha pronunciado la acción de gracias, comulgando todos, y los diáconos se encargan de llevárselo a los ausentes.

Los que poseen bienes de fortuna y quieren, cada uno da, a su arbitrio, lo que bien le parece, y lo que se recoge se deposita ante el que preside, que es quien se ocupa de repartirlo entre los huérfanos y las viudas, los que por enfermedad u otra causa cualquiera pasan necesidad, así como a los presos y a los que se hallan de paso como huéspedes; en una palabra, él es quien se encarga de todos los necesitados.

Y nos reunimos todos el día del Sol, primero porque en este día, que es el primero de la semana, Dios creó el mundo, después de haber hecho girar las tinieblas y la materia; y también porque es el día en que Jesucristo nuestro Salvador resucitó de entre los muertos. Le crucificaron, en efecto, la víspera del día de Saturno, y al día siguiente del de Saturno, o sea el día del Sol, se dejó ver de sus apóstoles y discípulos y les enseñó todo lo que hemos expuesto a vuestra consideración.

**Padre Pedro José Ynaraja**